

¡El Banco Mundial fuera de la tierra!
¡Contra la privatización y financiarización de los territorios!
¡Por la realización del derecho a la tierra y la reforma agraria!

Versión consolidada, embargada hasta el 13 de mayo de 2024.

Tras algunos años de pausa, el Banco Mundial convoca otra Conferencia sobre la Tierra en mayo de 2024. Denunciamos el papel del Banco Mundial como actor y facilitador del en Washington, D.C., del 13 al 17 de mayo de 2024. El lema de esta conferencia es “Garantizar la tenencia de la tierra y el acceso a ella para la acción por el clima” y, según el Banco Mundial, la Conferencia “pretende poner de relieve estrategias eficaces para garantizar la tenencia de la tierra y el acceso a ella en apoyo de la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo.”¹

Como organizaciones de productoras y productores de alimentos a pequeña escala, Pueblos Indígenas, trabajadoras y trabajadores, comunidades de base y la sociedad civil, llevamos mucho tiempo reconociendo y denunciando al Banco Mundial como actor clave que participa y posibilita el acaparamiento de tierras y recursos, al tiempo que facilita la privatización de los recursos naturales y su concentración en manos de élites y corporaciones con intereses propios.

De hecho, el Banco Mundial es uno de los principales acaparadores de tierras, ya sea invirtiendo directamente en proyectos o poniendo capital a disposición de inversores multinacionales, incluso a través de su brazo del sector privado, la Corporación Financiera Internacional (CFI) y su propia empresa de gestión de activos.² El Banco proporciona además garantías y asistencia técnica, al tiempo que presiona a los gobiernos para que promulguen leyes y políticas que “permitan hacer negocios” en la agricultura y otros sectores.³ En África y en otros lugares, el Banco Mundial ha sido un firme defensor de las plantaciones industriales con el pretexto del “desarrollo nacional”, que han enriquecido perversamente a las empresas, desposeído a la población y las comunidades rurales y devastado diversos ecosistemas.⁴

Además, el Banco Mundial tiene un largo historial de impulsar un enfoque basado en el mercado para el manejo y la gobernanza de la tierra y otros recursos naturales, promoviendo la privatización y la financiarización de la tierra, los bosques y la pesca, y transformando los derechos tradicionales y consuetudinarios sobre la tierra en títulos privados listos para el mercado. La “reforma agraria asistida por el mercado” del Banco, con su modelo de “comprador dispuesto-vendedor dispuesto” que se impulsó en varios países en desarrollo, aumentó la desigualdad de la tierra y la pobreza y creó las condiciones para la concentración de la tierra en lugar de su redistribución.⁵

El Banco Mundial es un actor clave del Capitalismo Clandestino, que transforma la tierra, la pesca, los bosques y otros recursos naturales en activos financieros para la especulación, y genera violencia, desposesión de personas y comunidades, y destrucción de los ecosistemas y de la Madre Tierra.⁶

Un ejemplo es el estado de Piauí, en Brasil, donde un proyecto del Banco Mundial ha sido utilizado por empresas y agentes financieros locales e internacionales para legalizar el acaparamiento de tierras y el establecimiento de plantaciones de monocultivos. Esto ha supuesto

¹ www.worldbank.org/en/events/2023/10/05/land-conference-2024.

² www.ifcamc.org/portfolio.

³ <https://eba.worldbank.org/en/eba>.

⁴ www.wrm.org.uy/bulletin-articles/the-enduring-legacy-of-a-little-known-world-bank-project-to-secure-african-plantations-for-european.

⁵ www.social.org.br/files/pdf/Reform_Policies.pdf.

⁶ www.foodsovereignty.org/es/el-capitalismo-clandestino-y-la-financiarizacion-de-los-territorios-y-la-naturaleza.

la destrucción a gran escala del *Cerrado*, un ecosistema crucial y biodiverso, donde viven millones de personas. Los Pueblos Indígenas y las comunidades rurales de campesinas y campesinos, pescadores y pescadores artesanales, pastoralistas y pueblos de los bosques han sido objeto de ataques violentos y han perdido sus territorios. Tanto las comunidades como las organizaciones locales e internacionales de la sociedad civil llevan años denunciando que un programa de titulación de tierras financiado por el Banco Mundial ha sido utilizado por los acaparadores de tierras para formalizar y legalizar sus actividades ilegales.⁷ Tras una fuerte movilización de las comunidades y las organizaciones locales, el estado de Piauí ha comenzado recientemente a expedir títulos colectivos a las comunidades en el marco del programa, pero los avances han sido extremadamente lentos y las comunidades siguen siendo extremadamente vulnerables al despojo.

Del mismo modo, el Banco Mundial ha participado activamente en la proliferación de proyectos hidroeléctricos perjudiciales para el medio ambiente en el Sudeste Asiático, especialmente en Laos. La Corporación Financiera Internacional (CFI), brazo del sector privado del Banco Mundial, ha proporcionado capital y préstamos para varios proyectos de presas, al tiempo que ha prestado servicios de gestión de riesgos y asesoramiento a los inversores. Además, el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI), brazo del Banco Mundial dedicado a los seguros de riesgo político y la mejora crediticia, ha proporcionado seguros de riesgo a prestamistas extranjeros, con el fin de reducir los riesgos inherentes a la construcción de presas, haciendo así los proyectos atractivos y rentables para los inversores mundiales.⁸ Al hacerlo, el Banco ha prestado muy poca atención a las importantes consecuencias socioeconómicas y medioambientales de los proyectos de presas, en particular los cambios irreversibles en la hidrología y los ecosistemas de los ríos, así como el desplazamiento de comunidades y la pérdida por las comunidades del control sobre los recursos naturales que son fundamentales para su sustento y su soberanía alimentaria.⁹ En algunos proyectos de presas como en el de Bujagali Falls, en Uganda –, el Banco Mundial ha impulsado mecanismos de mercado como las “compensaciones de biodiversidad” para afirmar que está protegiendo ecosistemas sensibles. Sin embargo, está demostrado que tales mecanismos no protegen realmente los derechos de las comunidades rurales ni el medio ambiente, sino que promueven una mayor financiarización de la naturaleza y el acaparamiento de recursos.¹⁰

Mientras el Banco Mundial intenta presentarse como profundamente preocupado por el cambio climático, sigue vertiendo miles de millones de dólares en la industria de combustibles fósiles en todo el mundo, a pesar de todas sus promesas de reorientar sus inversiones.¹¹ Al mismo tiempo, es un actor importante en la creación de mercados mundiales del carbono a través de numerosos fideicomisos de carbono y mecanismos de financiación.¹² Ya en 2008, el Banco Mundial fue desenmascarado por emitir créditos de carbono falsos, es decir, créditos que no tenían ningún beneficio medioambiental, pero cuyo propósito era maquillar de verde las actividades de empresas contaminantes.¹³ En el contexto de la financiación climática, el Banco Mundial se ha convertido en un actor clave en la promoción y aplicación de medidas de mitigación del cambio climático basadas en el mercado, que pretenden utilizar los territorios de las personas como sumideros de carbono para los grandes contaminadores y que están destinadas a intensificar la financiarización de la naturaleza – la tierra, los bosques, los océanos etc. – y, en consecuencia, la desposesión de las personas y las comunidades. Un ejemplo de ello es el papel del A través de MIGA, el Banco Mundial proporciona seguros contra los riesgos políticos en los mercados voluntarios de

⁷ www.fian.org/en/press-release/article/world-bank-must-stop-land-grabbing-and-ecological-destruction-in-brazil-2546; <https://social.org.br/en/pub/booklets-english/322-land-speculation-in-the-matopiba-region-and-socio-environmental-impacts>.

⁸ <https://focusweb.org/wp-content/uploads/2019/03/Offloading-Risks-Avoiding-Liabilities-1-1.pdf>.

⁹ <https://viacampesina.org/en/chayuda-boonrod-dams-are-just-good-for-the-capitalists>.

¹⁰ www.internationalrivers.org/news/blog-world-bank-reneges-on-its-promise-to-protect-key-biodiversity-site-on-ugandas-white-nile.

¹¹ www.urgewald.org/world-bank-drives-billions-fossil-fuel-investments.

¹² www.brettonwoodsproject.org/2018/09/carbon-finance-role-world-bank-carbon-trading-markets.

¹³ <https://focusweb.org/is-the-world-bank-profiteering-on-bogus-carbon-credits>.

carbono,¹⁴ que son fundamentales para las promesas de “cero neto” de los países y las empresas que permiten las emisiones continuas de GEI y la destrucción de los ecosistemas.¹⁵

Los mercados de carbono y los sistemas de compensación promovidos por el Banco Mundial, las llamadas “soluciones basadas en la naturaleza” y las “finanzas sostenibles” están destinados a exacerbar la desposesión y la violencia contra las personas y sus territorios.

La tierra, los ecosistemas y los medios de vida se subordinan a la economía financiarizada, transformando nuestros territorios en “activos” que luego se comercializan en los mercados financieros y de carbono.¹⁶ Además, investigaciones recientes han puesto de manifiesto los profundos defectos sistémicos de los mercados de carbono, sus dudosos beneficios medioambientales y el fraude generalizado que suponen las compensaciones de carbono “basura”.¹⁷ Investigaciones recientes han revelado que como mucho el 12% de los créditos de CO2 disponibles en los mercados de carbono conducen a una reducción real de las emisiones¹⁸, demostrando una vez más que se trata de una falsa solución climática que ha fracasado estrepitosamente.

El programa REDD+ y otros investigadores han documentado los devastadores efectos de estos proyectos sobre las comunidades y sus territorios, y la proliferación de mercados voluntarios de carbono está llamada a repetir e intensificar estos peligros.¹⁹ Resulta revelador que la Forest Carbon Partnership Facility, una de las iniciativas bajo las que el Banco Mundial promueve y financia los proyectos REDD+, así como la denominada “agricultura climáticamente inteligente” y la “planificación más inteligente del uso de la tierra”, al tiempo que facilita las asociaciones público-privadas, aparezca de forma destacada como uno de los patrocinadores de la próxima Conferencia sobre la Tierra y, por tanto, es probable que se promueva allí.²⁰

El Banco Mundial es una pieza central de la arquitectura financiera mundial, que está fallando a las personas y al planeta, al tiempo que perpetúa estructuras explotadoras y coloniales.

A pesar de la remodelación de su Conferencia sobre la Tierra y de sus esfuerzos por presentarse como parte de las soluciones a los perjuicios generados por el acaparamiento de tierras, el cambio climático y la destrucción de los ecosistemas, es demasiado obvio que el Banco Mundial sigue impulsando la misma agenda privatizadora de siempre, sirviendo así a los intereses de las corporaciones y del capital financiero. El estrecho enfoque de la Conferencia en la “seguridad de la tenencia” así como en el “acceso a la tierra para inversiones en mitigación, adaptación y gestión del riesgo de desastres” revela claramente que el Banco Mundial no está interesado en las respuestas estructurales y sistémicas que el mundo necesita frente a las crisis múltiples e interconectadas. Por el contrario, está utilizando la crisis climática como un pretexto más para impulsar la mercantilización de los territorios de los pueblos y promover nuevas formas de extracción, explotación y especulación a través de falsas soluciones financiarizadas.

La verdadera respuesta al aumento del hambre y la malnutrición, el cambio climático, la destrucción de los ecosistemas y la pérdida de biodiversidad, y la escalada de las desigualdades es poner la tierra y los territorios bajo el control y la gestión de las personas y las comunidades.

Esto requiere políticas y programas públicos que garanticen el respeto y la protección de sus derechos de tenencia, incluidos los sistemas de tenencia colectivos y consuetudinarios, así como

¹⁴ www.oaklandinstitute.org/blog/carbon-offsets-world-bank-miga-carbon-credit-insurance.

¹⁵ <https://theconversation.com/climate-scientists-concept-of-net-zero-is-a-dangerous-trap-157368>.

¹⁶ www.eurovia.org/publications/ecvc-publication-carbon-farming-a-new-business-model-for-who.

¹⁷ www.oaklandinstitute.org/blog/carbon-offsets-world-bank-miga-carbon-credit-insurance.

¹⁸ www.research-collection.ethz.ch/handle/20.500.11850/620307.

¹⁹ Ver, por ejemplo: <https://qspp.berkeley.edu/research-and-impact/centers/cepp/projects/berkeley-carbontrading-project/REDD+>; www.uvm.edu/agroecology/wp-content/uploads/2018/01/ChappellMJEtAl_FoodSovereignPovertyBiodiversityLA_13.pdf; <https://foe.org/blog/2014-10-nine-reasons-why-redd-is-a-false-solution-friends-of/>; <https://globalforestcoalition.org/wp-content/uploads/2013/11/REDD-and-UC-report-final.pdf>; <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S1462901110001334>.

²⁰ www.forestcarbonpartnership.org.

para garantizar la restitución y redistribución de la tierra, los bosques y los recursos acuáticos a las personas y comunidades que los respetan y alimentan, especialmente los Pueblos Indígenas, las productoras y los productores de alimentos a pequeña escala otras poblaciones rurales. Por ello, los miembros del Grupo de Trabajo sobre Tierra, Bosques, Agua y Territorios del Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP) vienen reclamando la organización de una Conferencia Internacional por el Derecho a la Tierra, los Territorios y la Reforma Agraria, como marco multilateral para coordinar una respuesta global al acaparamiento de la tierra y los recursos naturales, y a la creciente e insostenible concentración de tierras y recursos naturales en manos de corporaciones, actores financieros y élites. Por lo tanto, damos la bienvenida a la iniciativa tomada por el gobierno de Colombia y apoyada por Brasil de acoger una segunda Conferencia Internacional sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural en 2026 (CIRADR+20), tal y como se anunció durante la Conferencia Internacional sobre el Acaparamiento Global de Tierras en marzo de 2024.

Nosotras, las organizaciones abajo firmantes, hacemos un llamamiento a los Estados para que:

- Impidan que el Banco Mundial participe en el acaparamiento de tierras y recursos y en la destrucción de territorios y ecosistemas, tanto directa como indirectamente, garantizando que se detengan inmediatamente todos los proyectos, préstamos, inversiones y garantías del Banco Mundial que impliquen o faciliten acuerdos sobre tierras, agua y bosques, la violación del derecho a la tierra de las personas y comunidades y la destrucción de ecosistemas, asegurando la rendición de cuentas y las reparaciones de acuerdo con los criterios del derecho internacional.²¹
- Garanticen que el Banco Mundial se abstenga de influir en las políticas mundiales, regionales y nacionales relativas a la tenencia, la tierra y los territorios, así como al cambio climático y la protección de la biodiversidad.
- Cumplan plenamente sus obligaciones en virtud del marco internacional de derechos humanos para hacer realidad los derechos a la alimentación y a la tierra de los Pueblos Indígenas, las campesinas y los campesinos, las pescadoras y los pescadores artesanales y los trabajadores de la pesca, las y los pastoralistas, las y los habitantes de los bosques y otras comunidades, en particular en virtud de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI) la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales (UNDROP), el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) y las Directrices sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques.
- Adopten medidas eficaces para abordar los factores estructurales del acaparamiento y la concentración de tierras, protegiendo los derechos de tenencia de las personas y las comunidades y promulgando políticas de reforma agraria redistributivas.
- Apoyen la organización de una segunda Conferencia Internacional sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural en 2026 (CIRADR+20), como ha anunciado recientemente el gobierno de Colombia y apoyado Brasil, como el espacio multilateral adecuado para acordar y coordinar medidas eficaces para detener el acaparamiento de tierras, superar la concentración de tierras y garantizar la justicia climática, medioambiental, social y de género, así como una transición justa hacia la agroecología. El proceso que conduzca a dicha conferencia debe garantizar la participación adecuada, efectiva y autónoma de las organizaciones de titulares de derechos, y los Estados deben proporcionar apoyo financiero para hacer posible dicha conferencia.

²¹ Asamblea General de las Naciones Unidas, "Principios y directrices básicos sobre el derecho de las víctimas de violaciones manifiestas de las normas internacionales de derechos humanos y de violaciones graves del derecho internacional humanitario a interponer recursos y obtener reparaciones," A/RES/60/147, 21 de marzo de 2006, <https://undocs.org/A/RES/60/147>.

- Adopten medidas concretas para abordar las causas estructurales profundas de la crisis mundial de la deuda y democratizar el sistema financiero mundial de modo que esté al servicio de los derechos humanos y del interés público, en lugar de al servicio de los intereses privados y empresariales, hacer frente a la situación, incluso por los siguientes medios:
 - Acordar una Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cooperación Fiscal Internacional para abordar de forma exhaustiva los paraísos fiscales, el abuso fiscal de las empresas multinacionales y otros flujos financieros ilícitos;
 - Establecer un marco jurídico multilateral bajo los auspicios de la ONU que aborde de forma integral la deuda insostenible e ilegítima, incluso mediante una amplia cancelación de la deuda;
 - Evaluar los riesgos sistémicos que plantean los instrumentos y actores del sector financiero no regulados o regulados inadecuadamente, incluyendo la regulación y supervisión de la industria de gestión de activos (sistema bancario en la sombra), la regulación y supervisión de las agencias de calificación crediticia y un nuevo consenso mundial sobre la gestión de la cuenta de capital;
 - Eliminar los mecanismos de solución de controversias entre inversores y Estados (ISDS) y concluir un instrumento internacional jurídicamente vinculante para regular las actividades de las empresas transnacionales y hacerlas responsables de las violaciones de derechos humanos, apoyando las negociaciones en curso para un Instrumento Vinculante de la ONU sobre Empresas y Derechos Humanos.
- Reorienten su financiación del Banco Mundial relacionada con la tierra y el cambio climático hacia las soluciones verdaderas aplicadas por las personas y las comunidades en sus territorios, garantizando la participación efectiva y adecuada de las y los titulares de derechos en la elaboración de políticas y en todas las fases de los proyectos.

[Firmantes]

Puede firmar esta declaración [aquí](#).

Si encuentra alguna dificultad, puede enviar un correo electrónico a [seufert\[at\]fian.org](mailto:seufert@fian.org).